



## PROGRAMA

### DÍA 25 DE MARZO

Presentación de la novela *Mientras caen las hojas* de Ramón Gil Novales, obra ambientada en la Guerra Civil en Huesca.

Intervienen:

Ramón Gil Novales, escritor.

Presenta: José Domingo Dueñas Lorente, profesor de la Universidad de Zaragoza.

### DÍA 26 DE MARZO

Conferencia

*Por Dios y por España. La Iglesia católica y la Guerra Civil en Huesca*, por Luisa Marco Sola, historiadora.

Presenta: Víctor Pardo Lancina, periodista.

### DÍA 27 DE MARZO

Mesa Redonda

*Victoria y desolación.*

Intervienen:

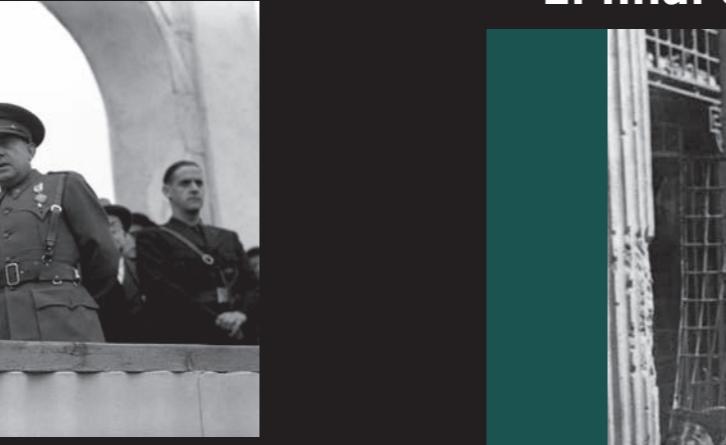
José M.<sup>a</sup> Maldonado, Doctor en Historia.  
*Hacia el final de la Guerra Civil en Aragón.*

José M.<sup>a</sup> Azpíroz Pascual, Doctor en Historia.  
*La represión económica en Huesca.*

Herminio Lafoz Rabaza. Doctor en Historia.  
*La represión en la enseñanza.*

Modera: Víctor Pardo Lancina.

Lugar: Salón de actos de la Diputación Provincial de Huesca  
Horario: 20:00 horas.  
Entrada libre



Instituto de Estudios Altoaragoneses

Parque, 10. 22002 Huesca

Tel. 974 294 120 / Fax 974 294 122

iea@iea.es / www.iea.es

Fotografías:  
Colección familia Pié Sopena  
Fondo José Oltra  
Fondo Vicente Plana

Jornadas / Exposición

## Huesca bajo las bombas El final de la Guerra Civil



Jornadas 25 - 27 marzo  
Exposición 25 marzo - 6 abril  
Diputación Provincial de Huesca

Los últimos días de marzo de 1938 determinan la caída del frente de Aragón, el avance de las tropas franquistas en dirección a Cataluña y prácticamente el final de la Guerra Civil en los territorios altoaragoneses. Sólo la 43 División republicana al mando de Antonio Beltrán «El Esquinazau», resistió en Bielsa protagonizando un episodio heroico.

El cerco a que había sido sometida la ciudad de Huesca prácticamente desde el inicio de la contienda, llegaba a su fin.

Los efectos de la aviación republicana y de

las piezas artilleras instaladas en puntos estratégicos del entorno urbano eran bien visibles en las calles y edificios de la ciudad. Una ciudad desolada, tomada por las armas de los militares sublevados contra el Gobierno de la República, que

habían contado con la complicidad de los

grupos políticos derechistas y la bendición de la Iglesia católica.

Las detenciones, encarcelamientos y

fusilamientos de militantes izquierdistas

o simpatizantes de partidos y sindicatos

obreros se hicieron habituales en la Huesca asediada, pero la ruptura del frente no

trajo la paz, impuso la victoria. Los juicios

sumarísimos sancionaban la iniquidad de la

pena de muerte consumada en las tapias

del cementerio, la represión económica

aniquilaba las esperanzas de supervivencia

a las familias de los asesinados y la

depuración en todos los estamentos

sociales se reveló también como útil

instrumento para extender el terror y la

devastación entre los vencidos.

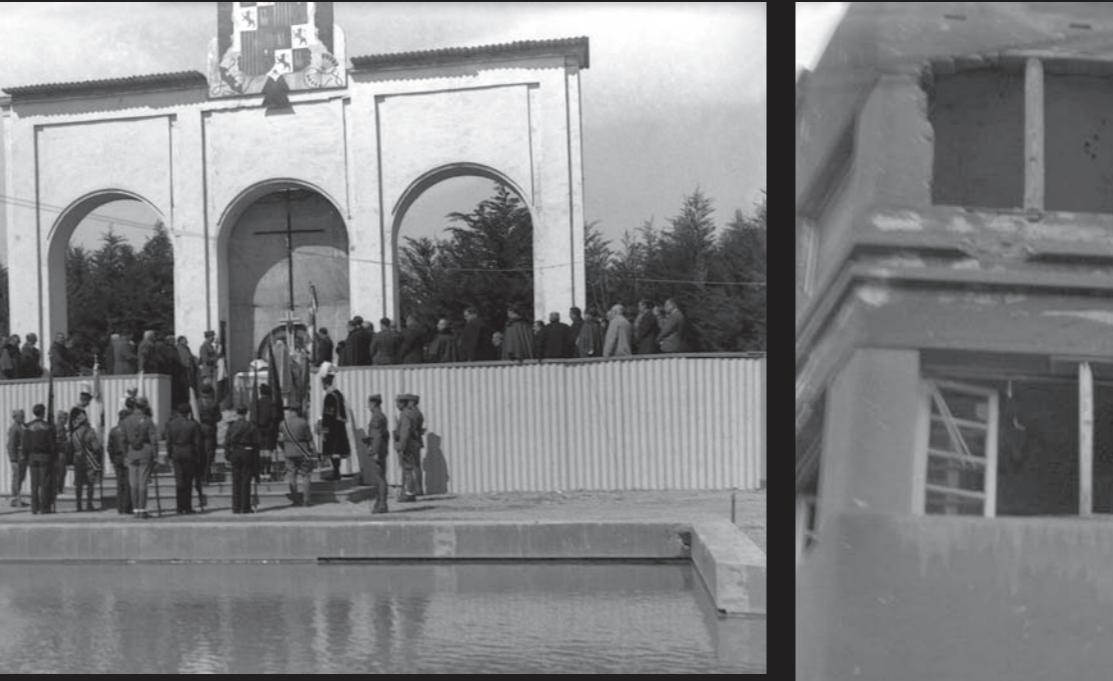
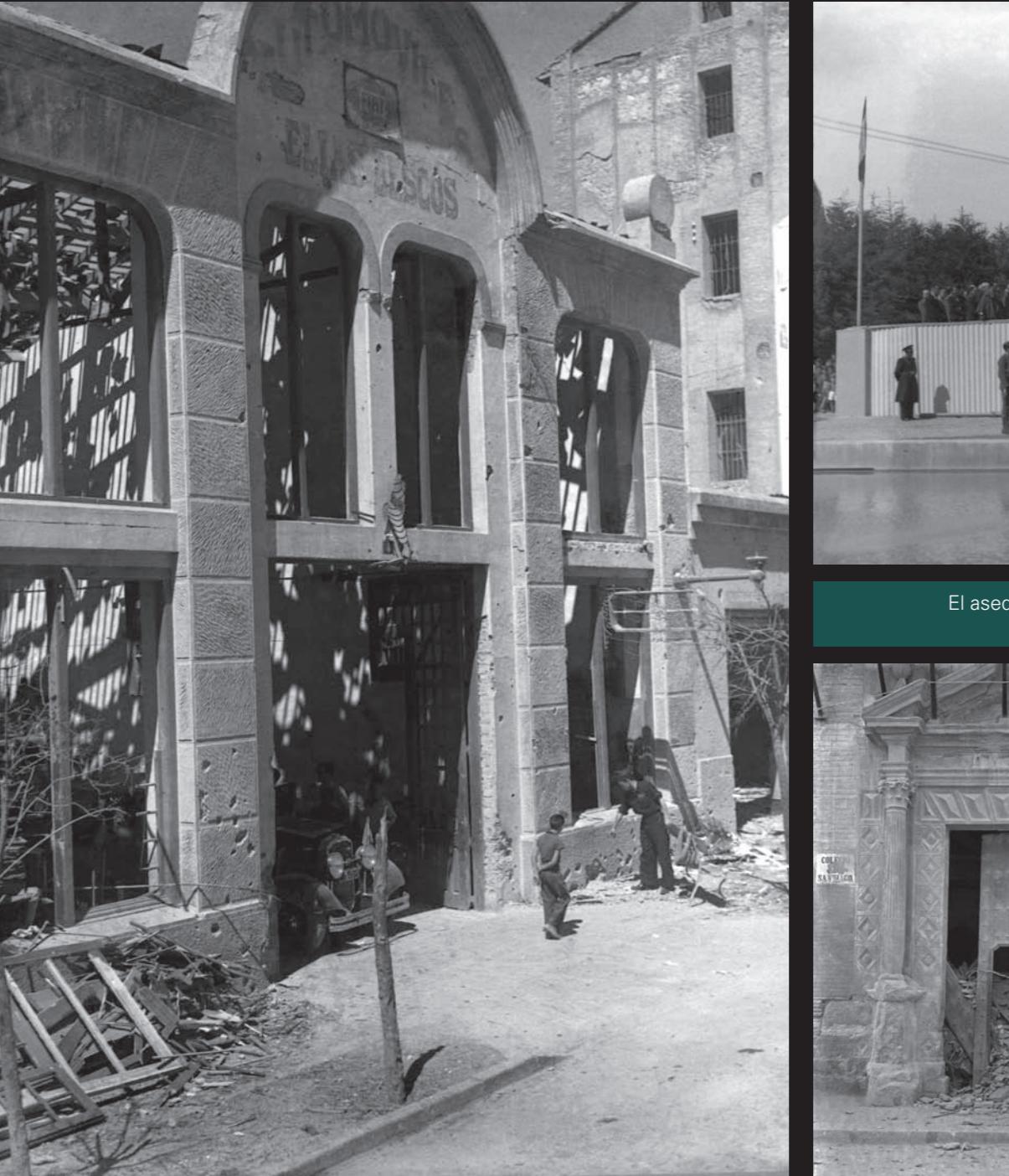
Setenta años después, estas jornadas

pretenden revisar aquellos acontecimientos

a la luz del rigor histórico y la voz de los

especialistas.





El asedio a la ciudad de Huesca comenzó a finales de julio de 1936  
y se prolongó hasta el 25 de marzo de 1938.



"De todas las historias de la Historia  
sin duda la más triste es la de España,  
porque termina mal."

Jaime Gil de Biedma

